COLNAGHI



Vicente Albán
Retratos de la familia García de León y Pizarro,
1783

VICENTE ALBÁN
(Quito, activo 1767 – 1796)

RETRATO DE DON JOSÉ GARCÍA DE LEÓN Y PIZARRO

Inscripción en el reverso: 'Ilmo. Sr. Dn. José García de León y Pizarro'
Etiqueta en el reverso: 'Ilmo. Sr. D. José García de León y Pizarro, natural de Motril, del Consejo de S. M. en el Supremo de Indias, Presidente, Gobernador, Visitador Gl. y Comandte. Gl. que fue del Reino de Quito. Magistrado sabio y celoso, cuyas prendas relevantes en su vida pública y privada le hicieron amar de propios y extraños. Murió en 30. de Marzo de 1798 á los 68. años de su edad'

Óleo sobre lienzo
89 x 74 cm
35 x 29 ⅛ in.

RETRATO DE DOÑA MICAELA MARÍA JIMÉNEZ DE FRÍAS Y PIZARRO

Inscripción en el reverso: 'Ilma. Sra. Da. Micaela de Frías y Pizarro'
Etiqueta en el reverso: 'Ilma. Sra. Da. Mª. Micaela de Frías y Pizarro, natural de Ronda, Esposa del Ilmo. Sr. D. José García de León y Pizarro, Consejero de Indias, Presidente de Quito. Nació en 23. de Enero 1746. Murió en 1815'

Óleo sobre lienzo
97,5 x 74 cm
38 ⅜ x 29 ⅛ in.

RETRATO DE DOÑA MARÍA DE LOS DOLORES GARCÍA DE LEÓN Y PIZARRO Y JIMÉNEZ DE FRÍAS

Etiqueta en el reverso: 'Ilma. Sra. Da. Mª. de los Dolores García de León Pizarro y Frías, Esposa del Ilmo. Sr. D. Manuel de Valenzuela, Conde de la Puebla de los Valles, Consejero de Hacienda. Nació en 12. Enero 1763. Falleció en 1822'

Óleo sobre lienzo
78 x 66 cm
30 ¾ x 26 in.

RETRATO DE DOÑA JOSEFA DE LAS ANGUSTIAS GARCÍA DE LEÓN Y PIZARRO Y JIMÉNEZ DE FRÍAS

Etiqueta en el reverso: 'Ilma. Sra. Da. Josefa de las Angustias García de León Pizarro y Frías, Esposa del Ilmo. Sr. D. Juan José de Villalengua y Marfil, Consejero de Indias'

Óleo sobre lienzo
84 x 69,5 cm
33 ⅛ x 27 ⅜ in.

RETRATO DE DON JOSÉ GARCÍA DE LEÓN Y PIZARRO Y JIMÉNEZ DE FRÍAS

Firmado y fechado abajo a la izquierda: '*Visente Alban pinxit à. 1783*'

Óleo sobre lienzo
87 x 64,5 cm
34 ¼ x 25 ⅜ in.

Procedencia

Probablemente encargados por don José García de León y Pizarro, Quito, 1783–1798;
Por herencia a su hijo, don José García de León y Pizarro y Jiménez de Frías, París y Madrid, 1797–1835;
Por herencia a su hijo, don José García de León y Pizarro, Madrid, 1835–1882;
Tras la muerte de su viuda, doña Isabel López y López, en 1908, a su sobrina, Marie García de León y Pizarro, baronesa de Steenhault de Waerbeeck, castillo de Steenhault, Bélgica, 1908–1925;
Por herencia a su hijo, Léon, barón de Steenhault de Waerbeeck, castillo de Steenhault, Bélgica, 1925–1939;
Por herencia a los actuales propietarios.

Bibliografía comparativa

Ágreda Pino, A. y Naya Franco, C., 'De Amadeo de Saboya a Beatriz Ximénez Cerdán: el pinjante relicario del Espíritu Santo donado al joyero del Pilar por la condesa de Contamina y marquesa de Bárboles (1695)', *Sarmental: Estudios de Historia del Arte y Patrimonio*, n.º 1, 2022, pp. 181–190.
Beerman, E., 'Pizarro', *Revista de Historia Naval*, n.º 31, 1990, p. 43.
Burkholder, M. A. y Chandler, D. S., *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas, 1687–1821*, Londres, 1982, p. 357.
Contreras-Guerrero, A. y Vargas Murcia, L. L., 'La pintura quiteña del siglo XVIII en Colombia', en Justo Estebaranz, Á. (ed.), *Pintura, poder, sociedad y naturaleza en el Quito barroco*, Sevilla, 2024, pp. 251–284.
García de León y Pizarro, J., *Memorias*, ed. Á. Alonso-Castrillo, Madrid, 1943, pp. 7–12.
González-Ramos, R., 'Nobles, damas y diletantes en las exposiciones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1793–1808)', *Arte, Individuo y Sociedad*, n.º 2, 2020, p. 414.
González Suárez, F., *Historia general de la República del Ecuador*, Quito, 1891, vol. 5, pp. 324–325.
Justo Estebaranz, Á., Martín Rodríguez, P. y Salgueiro González, F. J., 'La representación de especies vegetales en la pintura quiteña del siglo XVIII', en Justo Estebaranz, Á. (ed.), *Pintura, poder, sociedad y naturaleza en el Quito barroco*, Sevilla, 2024, pp. 301–321.
Rojas Suárez, J. R. y Andrés Díaz, R. de, *Ministerio del Interior: dos siglos de historia*, Madrid, 2015, p. 31.
Segovia Portillo, M., 'De Perú y Nueva Granada: lienzos enrollables americanos en las Carmelitas Descalzas de Antequera', *Atrio: Revista de Historia del Arte*, n.º 30, 2024, pp. 90–111.
Vallejo García-Hevia, J. M., *La Segunda Carolina: el Nuevo Código de Leyes de las Indias. Sus Juntas Recopiladoras, sus Secretarios y el Real Consejo (1776–1820)*, Madrid, 2016, vol. 2, p. 1398.
Velasco, J. de, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, Quito, 1979, vol. 3, p. 128.











Es difícil exagerar el carácter excepcional de este conjunto. Es muy raro que se encargara a un mismo pintor, y al mismo tiempo, retratar a todos los miembros de una familia, hijos incluidos –cinco retratados en total–, y más raro aún que una galería así haya llegado intacta, en manos de la misma familia, a lo largo de más de dos siglos. Si se tienen en cuenta además la relevancia de los retratados y la categoría del pintor que realizó el encargo, la singularidad del conjunto resulta todavía más evidente.

Se trata de la familia de don José García de León y Pizarro, formada por su esposa, doña Micaela María Jiménez de Frías y Pizarro, y sus tres hijos, María de los Dolores, Josefa de las Angustias y José García de León y Pizarro y Jiménez de Frías. Don José, cabeza de familia, fue una de las figuras más destacadas de la administración virreinal y llegó a ser regente y presidente de la Real Audiencia de Quito entre 1776 y 1784. Este lienzo es, de hecho, el tercer retrato conocido de él. Se suma a la única imagen conocida hasta ahora por el público –una figura dentro de la composición, mucho más compleja, de la *Visita al Hospital de San Juan de Dios* (fig. 1)– y al óvalo en cobre que le regaló la ciudad de Quito al dejar la presidencia (fig. 2), ambos de José Cortés de Alcocer. En el retrato de Albán, sin embargo, no aparece con traje de corte –calzón, chupa y casaca–, sino con la garnacha negra, la *golilla* y los guantes blancos propios de los magistrados y *letrados* de las *chancillerías* y *audiencias* españolas, de modo que el acento recae en su cargo de administrador de justicia en la Audiencia de Quito.

Los dos libros sobre la mesa insisten en ello: el tercer tomo de la *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias* y las *Ordenanzas militares*. En 1774, durante el reinado de Carlos III, se publicó en Madrid una nueva edición de la *Recopilación* en cuatro tomos. El tercero contiene los libros VI a VIII –este último dedicado precisamente a las cuentas, los tribunales de la *Real Hacienda*, las cajas reales y los distintos impuestos– y parte del libro IX, con la legislación sobre la *Casa de la Contratación* de Sevilla y la administración del comercio con América. Hay que tener en cuenta que García de León y Pizarro ocupó la presidencia de Quito de 1776 a 1784 y que en 1783 fue nombrado además consejero de Indias, lo que explica esta representación, realizada ese mismo año. Retratarlo junto al tercer tomo responde así a un propósito iconográfico preciso: exaltar su labor como reformador de la hacienda quiteña, uno de los grandes logros de su gobierno.

El otro tomo de la mesa, las *Ordenanzas militares*, alude a su autoridad militar, pues García de León y Pizarro ejercía también las funciones de capitán general y tenía a su cargo la defensa del territorio. Esta doble faceta, administrativa y militar, subraya el papel que desempeñó en las grandes reformas borbónicas de la época.

Completan los atributos del cargo el bastón de mando, la espada, el sombrero y, en el pecho, la cruz de la Orden de Carlos III, distinción que el rey le concedió el 23 de abril de 1780, aunque los trámites legales para su concesión definitiva no

concluyeron hasta el 10 de junio de 1782.[1] Ello concuerda con la fecha en que se pintaron los cuadros. Merece atención, por último, el monolito de piedra junto al que posa, labrado con las armas familiares: una solución menos habitual que la de pintar el escudo en color, flotando en una esquina de la composición.

El segundo lienzo de la serie representa a su esposa, Micaela María Jiménez de Frías y Pizarro, con quien se casó en Ronda el 16 de enero de 1759. Era natural de esa ciudad, donde fue bautizada el 23 de enero de 1746, hija de Francisco de Frías y Josefa de Pizarro.[2] Sostiene un abanico cerrado en la mano derecha y un pequeño libro abierto en la izquierda. Viste un traje de gala a la moda del último rococó, probablemente de seda, de un rojo intenso. El cuerpo es muy ajustado, como las mangas, que terminan en el codo en un amplio volante guarnecido de encaje, mientras la falda debe su vuelo a las enaguas o al tontillo. Grandes lazos de rayas azules y blancas adornan el pecho y las mangas.

Lo más llamativo, sin embargo, son las joyas. En las muñecas lleva varias vueltas paralelas de perlas y, en las orejas, grandes pendientes colgantes de lo que parecen diamantes. La joya más notable es el collar, que se repite en los retratos de sus dos hijas: lo que el vocabulario especializado llama un *ahogador con pinjante*, también de diamantes (fig. 3). El colgante tiene forma de paloma, una joya que gozó de cierta moda entre las élites españolas de los siglos XVII y XVIII. Se conocían comúnmente como *espíritus santos*, ya que derivan de la paloma, tan conocida por los Evangelios como figura de la tercera persona de la Trinidad. Se han documentado varios ejemplos, tanto en fuentes de archivo como en colecciones como los joyeros de la Virgen del Pilar de Zaragoza y de la Virgen de Guadalupe en Extremadura, y el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid (fig. 4).[3]

Los retratos de las hijas del matrimonio, María de los Dolores y Josefa de las Angustias, son una especie de eco del de su madre: visten exactamente igual que ella, solo que con los colores invertidos, el vestido azul y los lazos rojos. Ambos retratos repiten las pelucas empolvadas, las joyas, los encajes de los puños y los relojes que cuelgan de la cintura, aunque el abanico y el libro se sustituyen por flores en la mano. Cabe señalar que otros retratos de la época muestran a mujeres de la élite hispanoamericana con relojes parecidos, a veces por parejas, como el de doña María Tadea González (1775) de Joaquín Gutiérrez, en Colombia, o el de doña Juana María Romero, en México. Este último ha valido incluso a la retratada el apodo de “la Relojera”, por la llamativa presencia de los relojes en su retrato (fig. 5).

[1] Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid, Estado-Carlos III, exp. 137, *Expediente de pruebas de caballero de la orden de Carlos III de don José García de León y Pizarro León y Rivera, natural de Motril, Presidente y Regente de la Audiencia de Quito*; caballero supernumerario, 1780–1782.
[2] Vallejo García-Hevia, J. M., *La Segunda Carolina: el Nuevo Código de Leyes de las Indias. Sus Juntas Recopiladoras, sus Secretarios y el Real Consejo (1776–1820)*, Madrid, Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2016, vol. 2, p. 1398.
[3] Ágreda Pino, A. y Naya Franco, C., ‘De Amadeo de Saboya a Beatriz Ximénez Cerdán: el pinjante relicario del Espíritu Santo donado al joyero del Pilar por la condesa de Contamina y marquesa de Bárboles (1695)’, *Sarmental: Estudios de Historia del Arte y Patrimonio*, n.º 1, 2022, pp. 181–190.

La mayor, María de los Dolores, nació en Alhama de Granada en 1761 y viajó a Quito con su familia tras el nombramiento de su padre. Allí, en la capital de la Audiencia, su padre le concertó un ventajoso matrimonio con Manuel Valenzuela de las Mayllas, con quien se casó el 18 de agosto de 1781 en la iglesia del Sagrario. También él estaba ligado a la administración de Indias: llegó a ser director general de rentas en Bogotá y miembro del Real Consejo de Hacienda,[4] y ostentó el título de VII conde de la Puebla de los Valles.[5] Josefa de las Angustias, por su parte, nació en Úbeda en 1763 y se casó también en Quito, en 1784, al año siguiente del retrato que nos ocupa, con Juan José de Villalengua y Marfil,[6] alto funcionario que había sido protector de naturales de Quito (1773), *fiscal del crimen* de Quito (1776) y fiscal del crimen de la Real Audiencia de Lima (1781). A esta etapa limeña pertenece el retrato que conservan las Carmelitas Descalzas de Antequera (fig. 6).[7]

Villalengua fue nombrado presidente de la *Audiencia* cuando su suegro, don José García de León y Pizarro, regresó a la Península, y llevó a cabo importantes obras públicas de espíritu ilustrado, como el empedrado de las calles, el blanqueo de todas las fachadas y la implantación de un sistema de recogida de basuras.[8] Más tarde fue nombrado regente de la Audiencia de Guatemala y, solo ocho días después, recibió los honores del Consejo de Indias. En 1791 ingresó en la Real Orden de Carlos III y, tres años después, fue nombrado *ministro togado* del Consejo de Indias, de nuevo con la ayuda de su suegro. Llegó a Cádiz en marzo de 1796 y ocupó el cargo hasta su jubilación, el 16 de mayo de 1800.

Las dos hijas no son, por tanto, figuras secundarias en la historia familiar, pues sus matrimonios muestran con claridad cómo se tejían las relaciones entre las familias de los altos funcionarios de la monarquía y cómo esas redes se perpetuaban entre España y América.

Por último está el retrato del hijo menor, del mismo nombre que su padre, sobre el que hay abundante documentación, incluidas sus propias memorias. En ellas reconoce que nació en Madrid solo por las circunstancias, en la calle de la Espada, el 19 de octubre de 1770, mientras su madre estaba en la corte buscando ascensos para su marido, que se había quedado en Jerez siguiendo entonces la llamada *carrera de varas*.[9] Su testimonio pone de nuevo de relieve el papel activo de las mujeres de la familia en los círculos políticos de la época.

[4] Beerman, E., 'Pizarro', *Revista de Historia Naval*, vol. 8, n.º 31, 1990, p. 43.
[5] La hija del matrimonio, María de los Dolores Valenzuela y Pizarro, tuvo inclinaciones artísticas: se sabe incluso que expuso un dibujo de una cabeza con solo trece años. Véase González-Ramos, R., 'Nobles, damas y diletantes en las exposiciones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1793–1808)', *Arte, Individuo y Sociedad*, vol. 32, n.º 2, 2020, p. 414.
[6] Burkholder, M. A. y Chandler, D. S., *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas, 1687–1821*, Londres, Greenwood Press, 1982, p. 357.
[7] Segovia Portillo, M., 'De Perú y Nueva Granada: lienzos enrollables americanos en las Carmelitas Descalzas de Antequera', *Atrio: Revista de Historia del Arte*, n.º 30, 2024, pp. 90–111.
[8] González Suárez, F., *Historia general de la República del Ecuador*, vol. 5, Quito, Imprenta del Clero, 1891, pp. 324–325.
[9] García de León y Pizarro, J., *Memorias*, ed. Á. Alonso-Castrillo, Madrid, 1943, pp. 7–12.

A diferencia de sus hermanas, que se casaron en Quito y siguieron las carreras de sus maridos en América, el muchacho, que aparece junto a su padre en el ya citado lienzo del hospital (fig. 1), volvió a la Península, donde hizo carrera en el aparato político y administrativo de la monarquía. En 1789 ingresó en la Universidad de Alcalá de Henares, lo que, junto con las buenas relaciones familiares, le abrió el camino a una precoz carrera diplomática. Esta comenzó en la Primera Secretaría de Estado, el ministerio encargado de los asuntos exteriores, y con apenas veinte años fue destinado al extranjero: primero a Berlín, de 1790 a 1792; después a la embajada española en Viena; a París en 1797, en misión diplomática; y de nuevo a Viena en 1798–1799. Desde 1802 fue secretario del Consejo de Estado hasta la invasión napoleónica de 1808, cuando tomó partido por la causa patriota. Ocupó después cargos importantes, entre ellos el de secretario de la Gobernación de la Península e Islas Adyacentes, y tras la restauración de la monarquía fue secretario de Estado y del Despacho, cargo equiparable en líneas generales al de un actual presidente del Gobierno. En ese puesto le tocó gestionar grandes cuestiones diplomáticas, como las relaciones con las potencias europeas tras la guerra y, sobre todo, el proceso de emancipación de los territorios americanos. En 1818 cayó en desgracia en medio de las intrigas en torno a la compra de los barcos rusos, destinados al frente americano pero que resultaron inservibles, y fue enviado a Valencia, lejos de los centros de poder. Con el *Trienio Liberal* (1820–1823) volvió a la escena política, pero de nuevo fue apartado y marchó a Francia, de donde regresó tras la liberación del rey en Cádiz; aun así, encontró nuevas dificultades y otros periodos de destierro, y no pudo volver definitivamente a Madrid hasta 1832. Los últimos años de su vida le trajeron cierta rehabilitación, y en 1834 fue nombrado *prócer del Reino*, miembro de la nueva cámara alta.[10] Murió en Madrid el 27 de enero de 1835. Los descendientes de su tío Ramón conservan un retrato suyo en la madurez (fig. 7), fechado en 1813 y pintado por Ángel de Saavedra, duque de Rivas, que además de pintor fue escritor, militar y político.[11]

El único cuadro de la serie que lleva firma es el del miembro más joven de la familia, don José García de León y Pizarro y Jiménez de Frías. En el ángulo inferior izquierdo se lee: “Visente Alban pinxit à. 1783”. En su *Historia del Reino de Quito* (1789), Juan de Velasco sitúa al “maestro Albán, natural de Quito” entre los artistas más célebres de su tiempo, juicio que se ha mantenido hasta hoy.[12] Aunque Velasco no aclara si se refería a Vicente (activo entre 1767 y 1796) o a su hermano, el pintor Francisco Albán (1742–1788), parece lógico pensar en el primero, el más importante de los dos, que recibió los encargos de mayor relieve, como el que nos ocupa.

La preferencia de los gobernantes de Quito por Vicente está atestiguada además en otras ocasiones, como cuando el presidente Luis Muñoz de Guzmán le encargó un exvoto en honor de la Virgen del Quinche por la curación milagrosa de su esposa.

[10] El Senado conserva su expediente personal, con los documentos relativos a su nombramiento, admisión y actividad parlamentaria: Senado de España, Archivo, “El Senado entre 1834 y 1923”, Senadores, “García de León y Pizarro, José”.
[11] Rojas Suárez, J. R. y Andrés Díaz, R. de, *Ministerio del Interior: dos siglos de historia*, Madrid, Ministerio del Interior, 2015, p. 31.
[12] Velasco, J. de, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, vol. 3, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1979, p. 128.

También lo eligió como retratista la máxima autoridad religiosa de la *Audiencia*, el obispo Blas Manuel Sobrino y Minayo (fig. 8), a quien retrató igualmente en 1783, de modo que el cuadro es estrictamente contemporáneo de la serie civil que estudiamos.

Vicente Albán fue también el pintor encargado de la célebre serie de seis lienzos de tipos populares y especies vegetales del Reino de Quito que se enviaron después a Madrid para el *Real Gabinete de Historia Natural* (fig. 9). Hoy en el Museo de América, reflejan los intereses científicos de la época.[13] También esta serie se pintó en 1783, lo que probablemente convierte ese año en el momento culminante de su carrera.

Por último, su obra incluye también temas religiosos: el *Calvario*, firmado y fechado en 1780, del Museo Jijón y Caamaño de Quito, y varias obras de exportación que envió a la región de la actual Colombia, como el *San Jerónimo* y el *San Agustín* del Museo de Arte Religioso de Popayán (1785 y h. 1788), la *Inmaculada Concepción* del convento de San Francisco de Cali (1787) y el *Ecce Homo* de la catedral de Barichara.[14]

Adrián Contreras-Guerrero
Universidad de Granada

Fig. 1: José Cortés de Alcocer, *Visita de don José García de León y Pizarro al Hospital de San Juan de Dios de Quito*, 1778–1784, óleo sobre lienzo, 345 x 327 cm (135 ⅞ x 128 ¾ in.), Hospital Eugenio Espejo, Quito

[13] Justo Estebaranz, Á., Martín Rodríguez, P. y Salgueiro González, F. J., 'La representación de especies vegetales en la pintura quiteña del siglo XVIII', en Justo Estebaranz, Á. (ed.), *Pintura, poder, sociedad y naturaleza en el Quito barroco*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2024, pp. 301–321.
[14] Contreras-Guerrero, A. y Vargas Murcia, L. L., 'La pintura quiteña del siglo XVIII en Colombia', en Justo Estebaranz (ed.) 2024, pp. 251–284.


GLORIA IN ALTISSIMIS DEO ET IN TERRA PAX HOMINIBVS BONAVOLVNTATIS



Fig. 2: José Cortés de Alcocer, *Don José García de León y Pizarro ofrece el Reino de Quito a Carlos III*, 1784, óleo sobre cobre, oval, 54 x 45 cm (21 ¼ x 17 ¾ in.), colección particular, Madrid



Fig. 3: Vicente Albán, *Retrato de doña Micaela María Jiménez de Frías y Pizarro* (detalle), 1783, óleo sobre lienzo



Fig. 4: Platero español anónimo, *Joya en forma de Espíritu Santo*, siglo XVII, oro, diamantes y esmalte, 30 x 50 mm, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid, n.º inv. 1076



Fig. 5: Ignacio María Barreda, *Retrato de doña Juana María Romero*, 1794, óleo sobre lienzo, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, Ciudad de México



Fig. 6: Pintor anónimo activo en Lima, *Retrato de Juan José de Villalengua y Marfil*, 1781–1784, óleo sobre lienzo enrollable, 185 x 135 cm (72 ⅞ x 53 ⅛ in.), convento de las Carmelitas Descalzas, Antequera



Fig. 7: Ángel de Saavedra, duque de Rivas, *Retrato de José García de León y Pizarro y Jiménez de Frías*, 1813, óleo sobre lienzo, colección del marqués de Casa Pizarro



Fig. 8: Vicente Albán, *Retrato del obispo Blas Manuel Sobrino y Minayo*, 1783, óleo sobre lienzo, 105,5 x 76 cm (41 ½ x 29 ⅞ in.), Museo de América, Madrid



Fig. 9: Vicente Albán, *Señora principal con su negra esclava*, 1783, óleo sobre lienzo, 80 x 109 cm (31 ½ x 42 ⅞ in.), Museo de América, Madrid, n.º inv. 00073











COLNAGHI

COLNAGHI
London

26 BURY STREET, LONDON SW1Y 6AL
UNITED KINGDOM

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+44 (0)20 7491 7408

contact@colnaghi.com

COLNAGHI
Madrid

CALLE GENERAL CASTAÑOS 9
PLANTA BAJA, DCHA.
28004 MADRID

MONDAY TO FRIDAY
BY APPOINTMENT

spain@colnaghi.com

COLNAGHI
New York

23 EAST 67TH STREET, FOURTH FLOOR, NEW YORK, NY 10065
USA

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+1 (917) 388-3825

newyork@colnaghi.com

COLNAGHI
Brussels

RUE JACQUES JORDAENS 30
1000 BRUXELLES
BELGIUM

BY APPOINTMENT ONLY

brussels@colnaghi.com

© COLNAGHI 2026. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.